

DISCURSO INAUGURAL  
DON JUAN CANCEL RÍOS  
SÉPTIMO PRESIDENTE DEL SENADO DE PUERTO RICO  
8 DE ENERO DE 1973 A 1976

“FORJANDO  
UNA BUENA ESPERANZA  
PARA TODO  
NUESTRO PUEBLO”.

“Quiero, en primer término, expresar el agradecimiento más sincero y profundo a mis compañeros Senadores del ala de la Mayoría por su demostración de confianza hacia mi persona, al elegirme Presidente de esta Alta Cámara -el Senado de Puerto Rico-, bastión inexpugnable de las grandes causas del Pueblo de Puerto Rico.

Pueden ustedes estar seguros de que sabré corresponder a esa expresión de confianza, en términos de trabajo y de dedicación profunda en el desempeño de mis funciones como Presidente.

A todos mis compañeros Senadores les digo que pueden tener la certeza más absoluta de que presidiré y dirigiré el Senado de Puerto Rico con el más alto espíritu de justicia, equidad, comprensión, consideración, respeto y afecto para todos.

A todos los considero mis hermanos puertorriqueños a quienes el destino ha querido que otros compatriotas depositaran su confianza en nosotros para servirle a toda nuestra querida Patria desde ésta, su augusta casa. Aquí

trabajaremos y prácticamente conviviremos durante cuatro largos años de nuestras vidas. En ese quehacer y en esa convivencia patriótica, tengamos siempre presente que, por encima de las ideologías que puedan diferenciarnos, está el hecho inescrutable de que somos hermanos por ser todos hijos de esta bendita tierra puertorriqueña.

Repito, que mi voz y mi mallete serán de comprensión y de concordia, todo ello siempre ejercitado con la mayor firmeza.

Por otro lado, como representante del Partido de Mayoría, al cual el pueblo le ha encomendado la constitución de su Gobierno, tenemos la gran responsabilidad de cumplir con nuestro compromiso programático, enmarcado todo ello dentro de una gestión gubernativa de excelencia.

En el ejercicio del mandato que el pueblo nos ha dado atenderemos todo señalamiento o propuesta constructiva de las minorías que tiendan a mejorar nuestra legislación y, asimismo, consideraremos toda propuesta legislativa que entendamos pueda resultar en beneficio del país hacia quien, en primera y última instancia, es nuestra gran responsabilidad.

Mis saludos con el más sentido afecto y el más profundo respeto a la representación del Partido Nuevo Progresista en este Senado. Vaya también mi saludo con igual afecto y respeto a la representación del Partido Independentista Puertorriqueño.

Hacia la forjación de una buena esperanza para todo nuestro pueblo es que, fundamentalmente, deberán estar dedicados nuestros esfuerzos, buenas esperanzas que se verán realizadas en términos de acabar con los males que aquejan a la sociedad puertorriqueña. Para ello, tenemos la capacidad intelectual,

la experiencia y, sobre todo, un profundo y noble deseo de servirle a nuestro país”.